



HERMANOS EN DON BOSCO:

Con la esperanza en el Amor, os anuncio el encuentro con Dios Padre de nuestro Hermano Salesiano Coadjutor SEBASTIAN CONTARIN, acaecida el 18 de noviembre de 1978, en Bésica, su Pueblo Natal (Italia).

ESCUELA AGRONOMICA SALESIANA
TELEFONO 211801 - APARTADO 652
VALENCIA

Cuando todos esperábamos su regreso a esta Escuela Agronómica, entregó su espíritu al Creador a la edad de 82 años y 49 de profesión religiosa.

Las exequias, tuvieron lugar en la parroquia del fallecido Hermano y contó con la presencia del Ex-Inspector de Venezuela P. Ignacio Velasco, el Padre Arocha, los integrantes de la Casa Salesiana de Castel Di Gódego y un nutrido grupo de Hermanos, especialmente coadjutores, como testimonio elocuente de verdadera familia Salesiana.

Don Contarín ha sido uno de los pioneros en la formación de Peritos Agropecuarios, quien entregó 42 años consecutivos a una labor formativa conquistando con su carisma especial, el aprecio de sus Hermanos, así como el de los numerosos exalumnos que lo recuerdan con gran cariño.

Desearía que esta carta fuera participativa y avalada por cuantos convivieron con Don Contarín y han querido ofrecerle este homenaje póstumo.

Entre éstos, se destaca, de primero, el Vice-Párroco actual de Bésica, quien escribe: "En el Registro de Bautismos se encuentra que el día 9 de noviembre del año 1897 se ha presentado a la Pila Bautismal, el párvulo Sebastián Contarín nacido el día anterior: sus padres son Juan Contarín y Juliana Bordignon".

Don Sebastián era el séptimo de los hijos, en una familia de redu-

cidos recursos económicos, pero rica de fe cristiana, que se manifestó en él con la participación frecuente en la Confesión y Comunión.

• Quien lo conoció de niño y de joven lo recuerda como avisado y alegre, lo cual no eliminará su fervor eucarístico práctico, que conservará fielmente durante toda la vida, sin excluir el período militar.

Participa en la Primera Guerra Mundial, combatiendo con denuedo en el frente del Monte Grappa, donde es herido gravemente en una pierna. La Patria agradecida reconoce su valor heroico y como superviviente, le condecora con la medalla de "Cavaliere de Vittorio Veneto" con los derechos a una pensión vitalicia.

Concluida la guerra, retorna al pueblo natal, donde se reincorpora a las tareas especialmente agrícolas, mientras iba pensando en un futuro ideal.

El Boletín Salesiano, que llegaba puntualmente a su familia, era recibido y leído con entusiasmo en el hogar. De aquí surgirá la chispa divina de la vocación, que se manifestaba con la actuación de grandes figuras de Coadjutores... ya que éstos realizaban "interesantes actividades agrícolas" con espíritu religioso.

Expone su deseo vocacional al Arcipreste Brustolón (gran cooperador Salesiano) quien lo presentará al Rector Mayor como aspirante a las Filas Salesianas.

Mediante la intervención del Prefecto General Don Pedro Ricaldone, con quien trabará profunda amistad y confianza nos explicamos la decisión de entrar en la Congregación, especialmente tras las alegres insinuaciones del mismo Superior: "Te aceptamos en la Congregación hasta los treinta años y sin el uso del cigarro".

Pasado un mes, —antes de sus treinta años—, se dirigió hacia Valdocco. De ahí Don Ricaldone lo destinó a la incipiente Escuela Agrícola piloto de Cumiana.

Se presentó Don Contarín en la primavera del 1928 y poco después asistirá el 29 de julio a la solemne inauguración de dicho Instituto.

Cumiana, es sinónimo de grandes sacrificios, oración y trabajo en su ambiente de espíritu de familia que hacía madurar hombres y vocaciones según el espíritu de Don Bosco.

Ya en 1928-1929 lo encontramos como Novicio en la misma Escuela bajo la sapiente dirección del maestro Don Luis Terrone, quien presentó a D. Rinaldi, un nutrido grupo de nuevos Salesianos: 25 Coadjutores y 26 Clérigos.

Después de la profesión nuestro Coadjutor se entrega al cumplimiento ininterrumpido y extenuante de las tareas propias de un ambiente agrícola, pero con preferencia a la sección lactuaria y sin la existencia de Técnica Moderna, lo cual implicaba madrugar a las primeras horas del día, costumbre que conservará hasta los últimos días de su existencia.

De su permanencia en Cumiana, existe una frase reveladora de su gran espíritu Salesiano recogida de labios de Don Ricaldone: "Ojalá tuviéramos tantos Hermanos Coadjutores como Contarín".

De un ambiente limitado hasta el presente, se elevará a la visión ideal que lo llevará al Nuevo Mundo.

En 1935 será el año de su llegada a Venezuela, a la cual entregará 42 años de alegría, tristezas, sacrificios y dedicación, aquilatando su trabajo con la vida de oración y buen ejemplo.

Las dificultades que impone siempre la fundación de una obra, las enfrentó con decisión y en unión de aquellos grandes Salesianos tales como el Padre Santolini, Padre Ojeda, Padre Loga, Padre Sánchez, Don Juan Casetta, Don Lukas... a quienes se debe el impulso inicial de la Escuela.

Comienza sin pérdida de tiempo a encargarse como dedicación preferida a la "Vaquera" donde aplicará los conocimientos adquiridos para transmitirlos a las nuevas generaciones en un Mundo Tropical ansioso de un mayor desarrollo agropecuario.

Supo conjugar el binomio, trabajo y oración, y el rezo matutino fortificado por la meditación asidua y constante (vale decir hora 3:00 a.m.) y sin excluir los días festivos.

En él, era notable la vida Eucarística, plena de profunda fe y re-

cogimiento, que espontáneamente brotaba de su corazón.

Su vivencia eucarística, era completada con el rezo diario del Rosario que desgranaba al entregarse al descanso.

En el ámbito religioso la práctica de los votos translucía por una pobreza casi franciscana; rehusando cuanto tuviera apariencia de superfluo, así mismo sobresalía su obediencia, manifestada por su respeto casi cultual al Superior; aconsejaba sana prudencia en el trato con las personas de otro sexo con sus geniales salidas en tiempo oportuno y con los jóvenes usaba un trato especial corroborado por una sabia intuición adornada por frases llenas de una sabia picardía, que los conducía a una seria reflexión, aumentando así el espíritu de Familia.

Esta actitud familiar estaba patente en las reuniones de la Comunidad, particularmente en el comedor, centro de bromas mutuas que aumentaban el sabor de la vida comunitaria, especialmente con los Hermanos Coadjutores: Battistella y Van Der Heijden".

Lo expresado anteriormente cobra más fuerza con las afirmaciones literales del Padre G. Friso. "Don Contarín fue para mí el Amigo Bueno, el Hermano cordial, franco, cariñoso, el Salesiano ejemplar. Con sus modales sencillos y campechanos, bajo sus vestiduras jamás rebuscadas, con sus conversaciones salpicadas siempre de buen humor, escondía su profunda piedad, su gran amor a Don Bosco y

a la Congregación; Consejero prudente y acertado de fácil intuición, alma abierta y generosa, desprendido de sí mismo. En los oficios más humildes supo encontrar el camino de la felicidad y santidad".

Similares son los conceptos del Padre Doménico Canale: "He aquí en pocas palabras mi definición de nuestro Hermano Contarín: Hombre de una sola pieza, de enorme bondad y valor humano, sencillo en el juicio y recto en el obrar, fiel a Dios, a la Patria y la Congregación".

Nuestro querido Hermano había regresado a su tierra natal para disfrutar merecidas vacaciones pensando en un futuro pronto regreso a su "Redoma de Guaparo" para sellar su vida laboriosa en la Patria de Bolívar, pero el Señor de la mies, llamó al siervo bueno y fiel para la recompensa eterna.

Mientras elevamos fraternalmente súplicas, por el eterno descanso del alma de nuestro hermano, les encarezco una oración, para que el Señor se digne enviarnos a esta Escuela Coadjutores de la talla del Hermano Sebastián Contarín.

Hermano en Don Bosco.

Valencia, 31-1-79

Pbro. Antonio Peña S.
DIRECTOR

DATOS BIOGRAFICOS:

CONTARIN SEBASTIAN

* Nacido en Bésica - Italia
el 8-11-1897

† fallecido el 18-11-1978